

## Estreno

### El terrón de azúcar

DRACULA, de Alfredo Rodríguez Arias. Escenografía y vestuario de Delia Cancela, Pablo Mesejean y Juan Stoppani. Centro de Experimentación Audiovisual del Instituto Di Tella.

Sobre el escenario, tapizado de verde, algunos bastidores simulan ser bellos y florecidos arbustos. Una voz anuncia en la sombras que Jonathan partió hacia el castillo de Drácula, y en seguida la luz permite ver a Jonathan (Horacio Pedrazzini) que no partió a ningún lado —para tranquilidad de los espectadores que hubiesen podido asustarse— sino que está de cuerpo semidesnudo y presente, luciendo un arrobador vestuario de hombre de las cavernas, que queda muy a tono con su profusa cabellera.

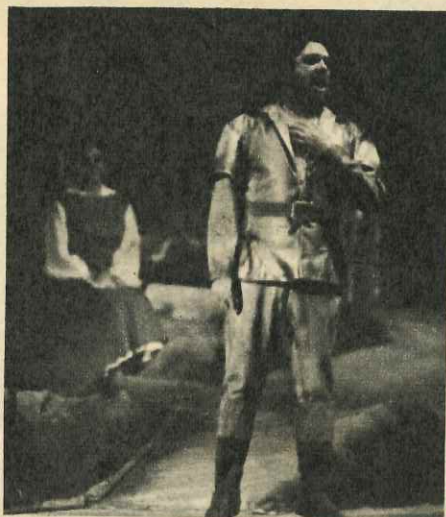
A continuación —durante aproximadamente una hora— los demás personajes de la historieta (a saber: Susana Salgado, Marucha Bó, Nélide Castelo, Facundo Bó y Chacho Ríos) se dedican a beber en recipientes de plástico, a darse besos en la frente, mejillas y otros lugares que no estén reñidos con la inocencia, y a corroborar la teoría según la cual *La vida es un caramelo*. Algunos otros aspectos de la puesta son dignos de destacar: la suma de talentos de la *troupe* alcanza a dar sus frutos más o menos a los quince minutos de comenzada la función, donde se puede detectar un *gag*. El acontecimiento no se repite, pero alcanza para aventar las dudas de quienes sospechen una total carencia de imaginación en los responsables de la aventura.

La idea, según se anuncia, pretende ser algo así como una sátira a la historieta: si fracasa en ese sentido, es porque difícilmente Flash Gordon pueda tomarle el pelo a Mandrake, y porque hasta una humilde historieta tiene sus mecanismos de composición, que es conveniente conocer antes de permitirse denostar. Claro que ésas son preocupaciones artísticas totalmente remotas, y acá se trata de otra cosa: por ejemplo, de los caramelos. ♦



Eduardo Comesaña

Drácula: Dulce, pero aburrido.



C. Brennecke - Teatro Colón

Guillermo Tell: Oh, los héroes...

(Gabriel Bacquier)

## Música

### Reponiendo sin ira

A los 37 años, el próspero Gioacchino Rossini tenía ya todo el dinero y la celebridad que pudiera ambicionar aun un superdotado como él: 38 óperas, que se representaban en las principales ciudades del mundo en la primera mitad del siglo XIX, le decidieron a cerrar su catálogo después del estreno de *Guillermo Tell*, ocurrido el 3 de agosto de 1829 en la Opera de París. En los 39 años que le quedaron para disfrutar de su abundante vida, apenas si dibujó algunas canciones de salón o religiosas, y un *Hymne à Napoléon III et à son vaillant peuple*, para solos, coros, orquesta y banda militar.

El 1º de abril de 1854, Buenos Aires recibió —en el desaparecido Teatro de la Victoria— la última creación operística de Rossini: la excesiva longitud de la obra (casi cinco horas) y sus no muy excelsos valores musicales postergaron la reposición hasta 1923. Desde entonces —con la excepción de una fugaz *rentrée* en 1930— el público musical porteño no había tenido ocasión de juzgarla.

Si se exceptúa el alto nivel de rendimiento del *cast* vocal con el que ahora la ofrece el Teatro Colón (el barítono Gabriel Bacquier, el tenor Gianni Raimondi, el bajo William Wilderman, la soprano Raina Kabaivanska y el bajo Víctor de Narké), no parece haber muchos motivos para lamentar esas demoras. A los problemas propios de la obra se agrega la ingenua antigüedad del *régisiseur* Joachim Herz, los pueriles decorados de Gerhard Schade y la falta de imaginación del coreógrafo Jorge Tomín: sólo el director Fernando Previtali —con la anotada colaboración del equipo vocal— permite superar el aburrimiento de la versión, con una conducción musical que aligera algo los bostezos de la concurrencia. ♦

## Discos

### Chiribín - chín - chín

Danzas Alemanas para Orquesta, por Beethoven, Schubert y Mozart (Counterpoint Esoteric 554).

Mientras "el zar de Rusia galanteaba por todos, el rey de Baviera bebía por todos, el rey de Prusia pensaba por todos, el rey de Württemberg comía por todos y el Emperador de Austria pagaba por todos", en la fastuosa asamblea que reunió en Viena a los vencedores de Napoleón (según relata un testigo), los ornamentados salones barrocos eran escenario de la frivolidad de 100.000 cortesanos, que se agolparon en la ciudad importando todo tipo de exotismos. La diversidad de naciones que representaban esos extranjeros, transportaron hasta la capital del congreso toda su carga de estilos y costumbres palaciegas, y amasaron por primera vez un menú musical compuesto por polkas polacas, czardas húngaras, *laender* germánicos, jigas italianas. Todo eso se desgranó en el baile organizado por el Zar Alejandro I, yerno del Emperador Francisco, que deleitó hasta el hartazgo a la noble multitud de participantes y que debió financiarse con un incremento del 50 por ciento en los impuestos al pueblo austríaco.

La colección de esa música danzarina y elegante —que no comprende al vals, excluido por esos tiempos de los salones— se encuentra en esta grabación con tres de sus más encumbrados cultores: Beethoven, Mozart y Schubert. La Orquesta Filarmónica de París, conducida por el dodecafonista René Leibowitz, reconstruye con tacto este arsenal de frivolidades, rescatándolo de una época de crepitante diversión. ♦

## RECORDS

### CLASICOS

*Cantatas N° 60 y 147*, de Juan Sebastián Bach, por Karl Richter y la Orquesta Bach de Munich (Archiv).

*Suite N° 2 de Daphnis et Cloe*, de Maurice Ravel, por la Orquesta Sinfónica de Chicago que dirige Jean Martinon (RCA Victor).

*Tres Conciertos para Organo*, de Haydn, por Power Biggs y la Orquesta Sinfónica Columbia (CBS).

### JAZZ

Clifford Brown y Max Roach (Dial).

*A Different Journey*, por The Chico Hamilton Quintet (Reprise).

*Los cinco peniques*, por Castle Jazz Band (Contemporary).

### MISCELANEA

*Un hombre y su música*, por Frank Sinatra (Music-Hall).

*De nuestra inspiración*, por The Rolling Stones (London).

*Dalida* (Disc-Jockey).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disclub, Floryland, Música en el Aire, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦